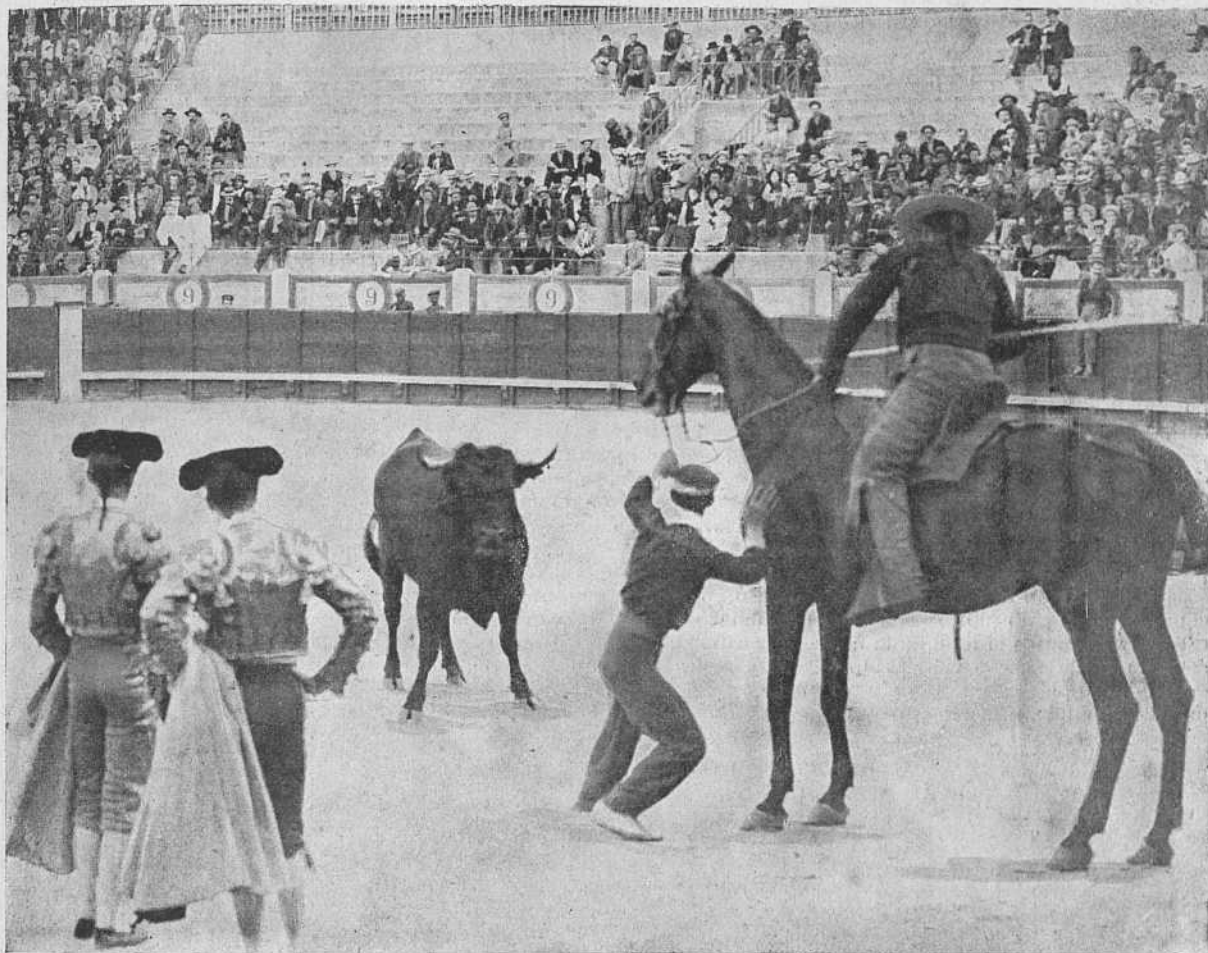


NOVILLADAS EN MADRID

(25 de Julio)

Con Villaverde en la Presidencia del Consejo de Ministros, Lacierva en el Gobierno civil, tres novillos de Cámara, tres de Muriel y los diestros *Camisero* y *Lagartijillo chico* en la plaza de toros, organizó Niembro la fiesta de Santiago; por cierto que en las cuadrillas, como en el Gabinete de Cobián, abundaban los ilustres desconocidos.



EL PICADOR «MANGAS» EN EL SEGUNDO TORO

Antes de entrar en materia, quiero dedicar un aplauso al simpático, «si que» también diestro eximio Antonio Fuentes, por sus últimas declaraciones de republicano convencido; ¡choque usted, «zefió» Antonio, y arránquese á la fiera en corto y por derecho para derribarla pronto!...

Y vamos con la novillada.

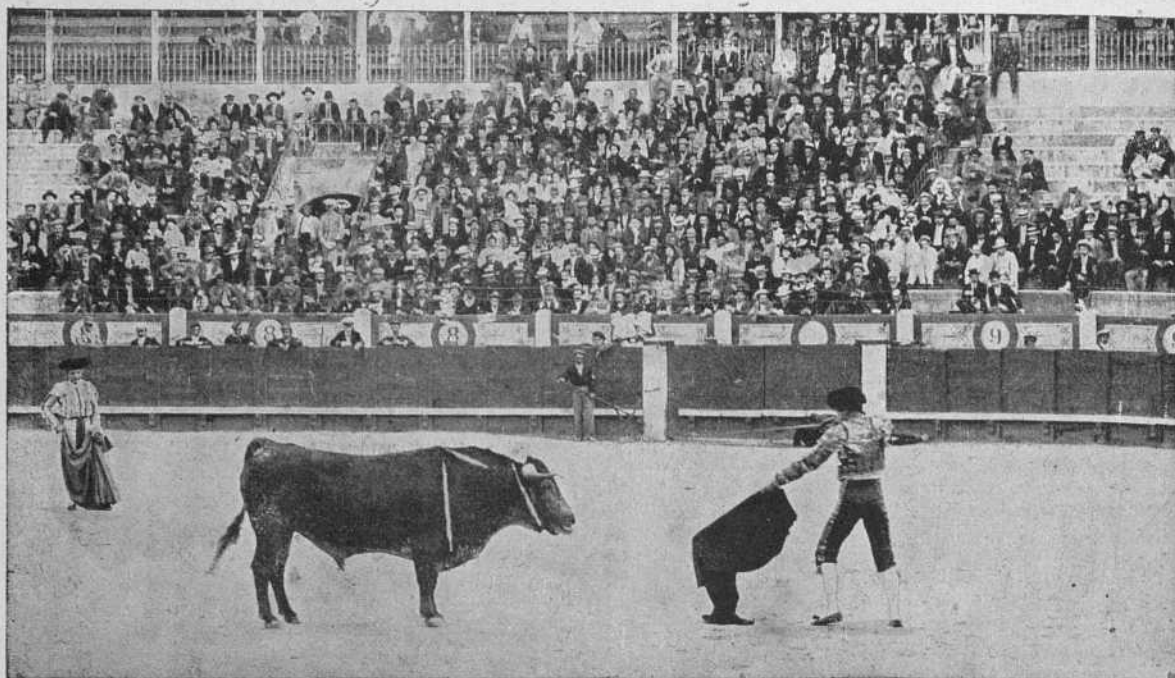
Al principio creí asistir á una corrida de reses inválidas, juzgando por la debilidad de remos de que adolecieron las tres primeras.

¡Se morían «á chorros!»—como diría cualquier personaje «romanceado» por Antoñito Casero.

Los toretes, en general, demostraron tener pocas chichas; blandos como queso flamenco, topones, con algo de voluntad y ribetes de mansedumbre, nobles y manejables á última hora, como para dar patente de «maestro» á un matador que supiera torear. El más bravo fué el cuarto, y el más descompuesto en el trance postrero, el quinto, que de puro cobarde se defendía y desarmaba, buscando el amparo de los tableros y deseando largarse con viento fresco.

Por lo demás, ni cámaras ni murieles hubieron de echarse nada en cara: entre todos aguantaron 32 varas... ¡todas «peores!» y dejaron para las mulillas... ¡tres jacos!...

Ni picadores ni peones salieron de lo vulgar y fíoño, por lo cual me abstengo de citar nombres: ¿para qué? ninguno se distinguió y todos cumplieron con más ó menos fortuna su cometido.

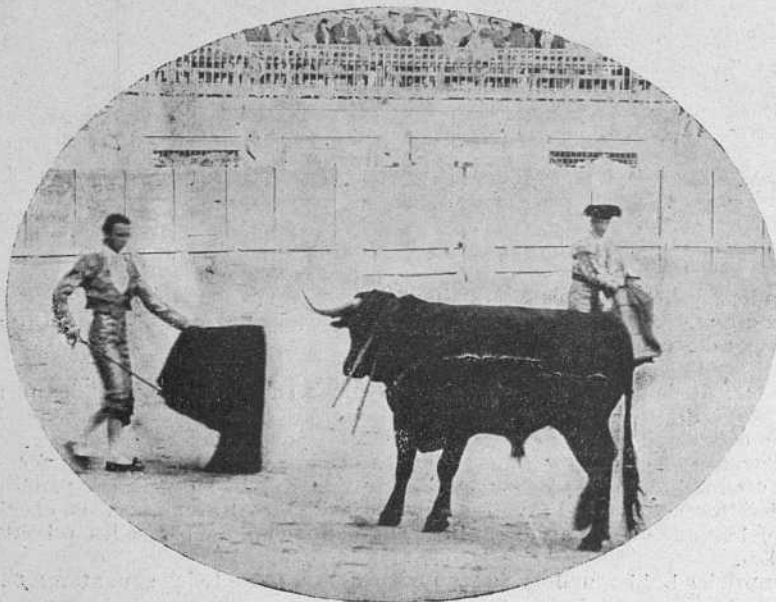


«CAMISERO» EN EL TORO TERCERO

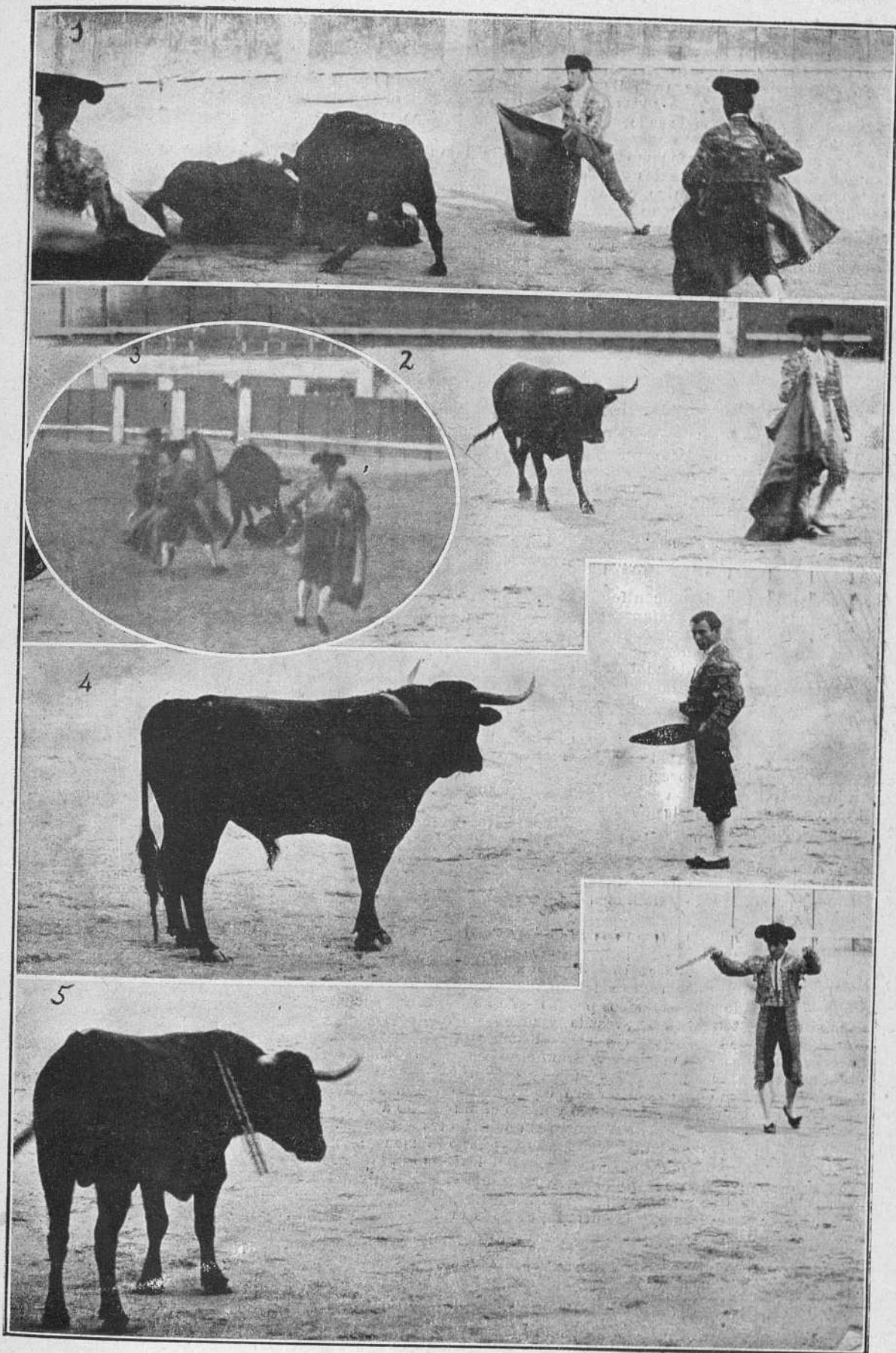
Camisero, sin que nadie lo pidiera, púsose á banderillar el torete número tres, de Muriel, y después de una preparación, sin salsa, y un cambio bastante ceñido, sin clavar, pidió la silla el sevillano y aguantando mucho, quebró un par superiormente. (*Ovación.*) En ese mismo novillejo remató unos lances de capa con habilidad y parando é intentó un «galleo» que le resultó embarullado y desigual. El muchacho quiso hacerlo todo, pero . . . ¡válgale la buena voluntad!

Con la muleta estuvo cerca en el primero, pero sin parar apenas; el toro se acostó á la salida de un pase; desde lejos y con paso atrás arrancó á herir el sevillano, para dejar medio estoque atravesado; con varios telonazos más—en uno de los cuales el animalejo volvió á doblar—media estocada tendida y caída, entrando como quien viene de Sevilla y dando «el censabido» de retroceso, y dos intentos de descabello, que no pasaron de intentos como los buenos propósitos del Gobierno, entregóse el torete al puntillero y Carmona á profundas meditaciones.

En el tercero hizo una faena de valiente, parada y aguantando, para desde lejos y con pasito atrás—como siempre y no repito—señalar un pinchazo alto; siguió con algunos mantazos más, precursores de una estocada hasta las cintas, de la que el diestro salió «á gatas» por ser achuchado; *Camisero* emprendió una serie de tonterías, con vistas al hule, disculpables sólo en un loco ó en un suicida. Eso de arrodillarse á dos dedos de los pitones cuando el toro puede todavía dar un disgusto, «liarse» á bofetadas con el bicho y otros excesos, no deben hacerse, ni tolerarse, porque sobre no demostrar valor, nada tiene de artístico y sí mucho de repugnante. Procure aprender *Camisero* lo que ignora—que no es poco—y verá cómo gana palmas y dinero sin apelar á desplantes propios de Villabrutanda. (*Aplausos.*) Encontróse Carmona con el quinto, que se defendía en tablas y desarmaba primorosamente, y aquí descubrió el sevillano que no es oro todo lo que reluce, nos enseñó el «cobre» y poco faltó para que viéramos algo desagradable en el redondel. Después de un trasteo despegado, movido y sin pizca de confianza, dejó *Camisero*, contra tablas, media estocada tendida: trató de ahondar el sable con varios pases, en los que se confió poco más, y, también contra tablas, señaló un pinchazo hondo perpendicular; repitió con otro sin meterse; atizó después un sablazo pescuecero, volviendo la faz; intentó el descabello; recibió un aviso y acertó á la segunda.



«LAGARTIJILLO CHICO» EN EL CUARTO TORO



26 de Julio.—1. CAÍDA EN EL TERCER TORO Y «CORCHAÍTO» AL QUITR.—2. «COCHERITO» Á LA SALIDA DE UN QUITR EN EL TERCERO.—3. COGIDA DE «COCHERITO» POR EL CUARTO.—4. «CORCHAÍTO» EN EL TERCERO.—5. «PINTUEBAS» EN EL CUARTO

Lagartijillo chico toreó muy bien de capa, sobre todo en las verónicas que ofreció al toro cuarto—el mejor de la tarde—y con la muleta probó que sabe lo que trae entre manos, aunque no siempre esté afortunado en sus faenas.

Por ejemplo: el torillo segundo llevaba la cabeza «por las nubes» y el granadino lo toreó al revés, con pases altos; luego se enmendó y tras unos cuantos por abajo, muy oportunos, se preparó á herir; en el momento de emprender su viaje se le arrancó el novillo, y Pepe, por no marcharse sin clavar, dejó el sable caído y contrario. (*Pitos.*)

En el cuarto estuvo Moreno superiormente con la flámula, empapando bien, desde cerca y parado, ejecutando casi toda la faena en dos varas de terreno, como solían hacer aquellos «maestros» que tanto echa de menos hoy mi querido amigo, cuanto inteligentísimo aficionado Juanito Guillén Sotelo. Abusó el muchacho de la bayeta roja y logró que el torete, noble al principio como un borrego y aplomado, se descompusiera un poco, lo bastante para no cuadrarle, y *Lagartijillo chico* aprovechó la primera ocasión para agarrar un pinchazo hondo, sin compro-«meterse», que hizo doblar al de Cámara. (*Palmas y pitos.*)

Con el sexto empleó un trasteo aceptable, coronado con media estocada buena en todo lo alto, yéndose al herir.

Y no va más . . . hasta mañana.

*
* *

(26 de Julio.)

Esta tarde lidiaron seis reses de D. Celso Pellón, de Jaén, los diestros Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, José Moreno, *Lagartijillo chico*, y Fermín Muñoz, *Corchaito*.

Los novillos, en conjunto, bien presentados, sin ser excesivamente corpulentos, resultaron voluntariosos, pero blandos y de escaso poder, en el primer tercio; se defendieron bastante en banderillas y llegaron á última hora descompuestos, por dolerse demasiado al castigo y conservar muchas facultades, no distinguiéndose por su nobleza.

Entre los seis tomaron 30 varas y liquidaron cuatro «potros».

Los picadores hicieron lo posible por estropear los novillos, y sólo algunas varas de *Brazo fuerte* merecen anotarse.

Las cuadrillas trabajaron con fe y estorbaron menos que acostumbra, y con los palos se distinguieron, lo mismo que en la brega, *Pinturas*, *Ostioncito* y *Granadino*.

Cocherito de Bilbao estuvo siempre bien colocado, acudió con oportunidad á los quites y ayudó mucho y con acierto á los compañeros.

Poco afortunado en lo de adornarse con el capote, hizo lo que pudo por no desmerecer.

Encontró al primer novillo descompuesto, desarmando y deseoso de coger, y lo pasó con mucho movimiento y no pocas precauciones, ayudado del peonaje, para terminar brevemente con un bajonazo atravesado.

Más tranquilo, aunque distanciado, toreó al cuarto, y al rematar un pase, en el momento de revolverse el novillo, Cástor fué alcanzado, cogido y campaneado aparatadamente por la ingle derecha; conducido á la enfermería, el médico le apreció «una herida penetrante en el vientre, de seis centímetros al exterior, en la región inguinal derecha, con salida de asas intestinales».

Mucho celebraré que la lesión no resulte tan grave como en un principio se supuso, y que no aparezcan las complicaciones temidas, para que el arrojado diestro bilbaíno cure pronto y pueda continuar ejerciendo la profesión que tantos aplausos le ha proporcionado.

El novillo autor de la fechoría se llamaba *Algarrobito*, era negro bragado, sacudido de carnes y bien puesto de alfileres; hizo la pelea mansurroneando y así murió á manos de *Lagartijillo chico* que, en medio del pánico general, sereno y habilidoso, dió fin del bicho con pocos pases y media estocada un poquitín caída. (*Ovación.*)

Solo, parado, ceñidísimo y consintiendo de verdad, sin dar un pase con la mano derecha, trasteó el diestro granadino al segundo novillejo, y después citó en corto á recibir, sin que el animal le acudiera, por lo que «Joselito», arrancando á volapié, dejó una gran estocada, saliendo desarmado. (*Ovación.*)

Encontróse al quinto como para dar un susto y quiso abreviar con la muleta, ejecutando una faena muy aceptable—estorbado á ratos por los peones—para señalar un pinchazo yéndose; repitió con una estocada en buen sitio, pero tendida y atravesada, y acabó con media en lo alto, tendenciosa, entrando sobre tablas.

Con el capote y en quites estuvo hecho un maestro, así como suena.

Corchaito tan bravo y tan valiente como el primer día, pero sin adelantar gran cosa en lo demás.

Torea con voluntad, hace cuanto puede y á su modo busca el aplauso en buena lid.

Pasó de muleta con agallas al tercero, equivocando lastimosamente la faena, pues el novillo desarmaba y Fermín lo muleteó por alto; así se vió y deseó el muchacho á la hora de meter el brazo, necesitando para derribar al enemigo un pinchazo alto, otro sin soltar, otro entrando con los terrenos cambiados, otro y media estocada caída y atravesadilla, volviendo *Corchaito* la fisonomía . . . ¡Eso es muy feo!

No hizo mayores milagros con la franela en el sexto, aunque derrochó valentía, y después de pinchar, con apuros y trompicones, cuatro veces, y dejar una el sable en el pescuezo, remató con una estocada caída y atravesada.

La presidencia, aceptable, y la entrada, como la tarde anterior, regular.

DON HERMÓGENES.

(INST. DE J. CARRIÓN)



BARCELONA

Corrida efectuada en la plaza nueva el 21 de Junio.



OVACIÓN A FUENTES POR LA MUEBTE DEL TORO 1.º
(INST. DE CABULLA)

Gallito, bien ayudado por Fuentes, hizo una faena regular de muleta, y con los terrenos cambiados dejó medio estoque en buen sitio, algo perpendicular y tendencioso. Más tela, dobló el toro, levantó el punt-

Gran interés despertó, entre los aficionados de Barcelona, la corrida organizada para ese día con seis toros de Villamarta y los espadas Antonio Fuentes y Rafael Gómez, *Gallito*.

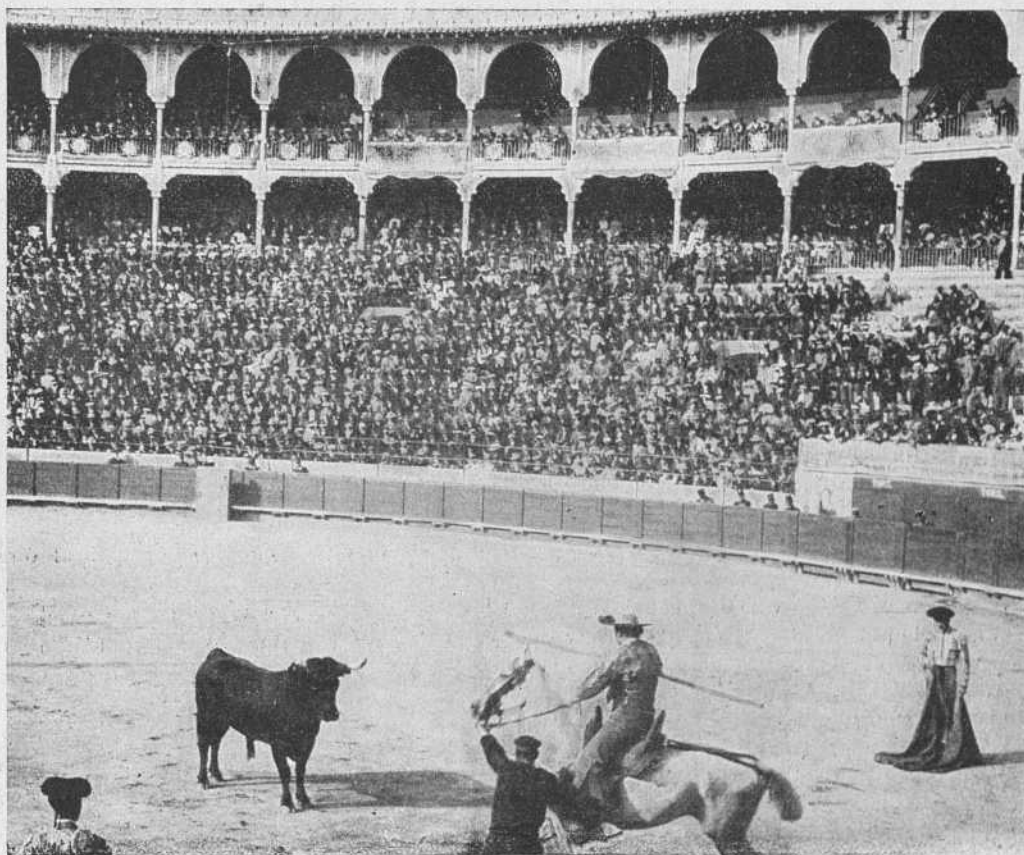
Allá va una ligera referencia de lo que unos y otros hicieron.

El primer cornúpeto, *Lobito*, arreó contra los montados en seis ocasiones, tomando con bravura igual número de varas.

Roura y *Americano* le adornaron con tres pares de banderillas, y Fuentes, aprovechando las buenas condiciones de su adversario, le toreó solo, parado y derrochando arte, para media estocada que le valió una ovación; luego se llevó el toro á las tablas, le sacó el estoque, y corriéndolo al testuz, descabelló con la mar de acierto. (*Ovación magna y oreja.*)

El segundo, con voluntad, pero doliéndose al castigo, sufrió hasta ocho picotazos, en el último de los cuales dejó el piquero enhebrado el palo, que pudo sacarse á fuerza de tiempo y trabajo.

Braulio y Rodas cumplieron con cuatro pares de rehiletos.



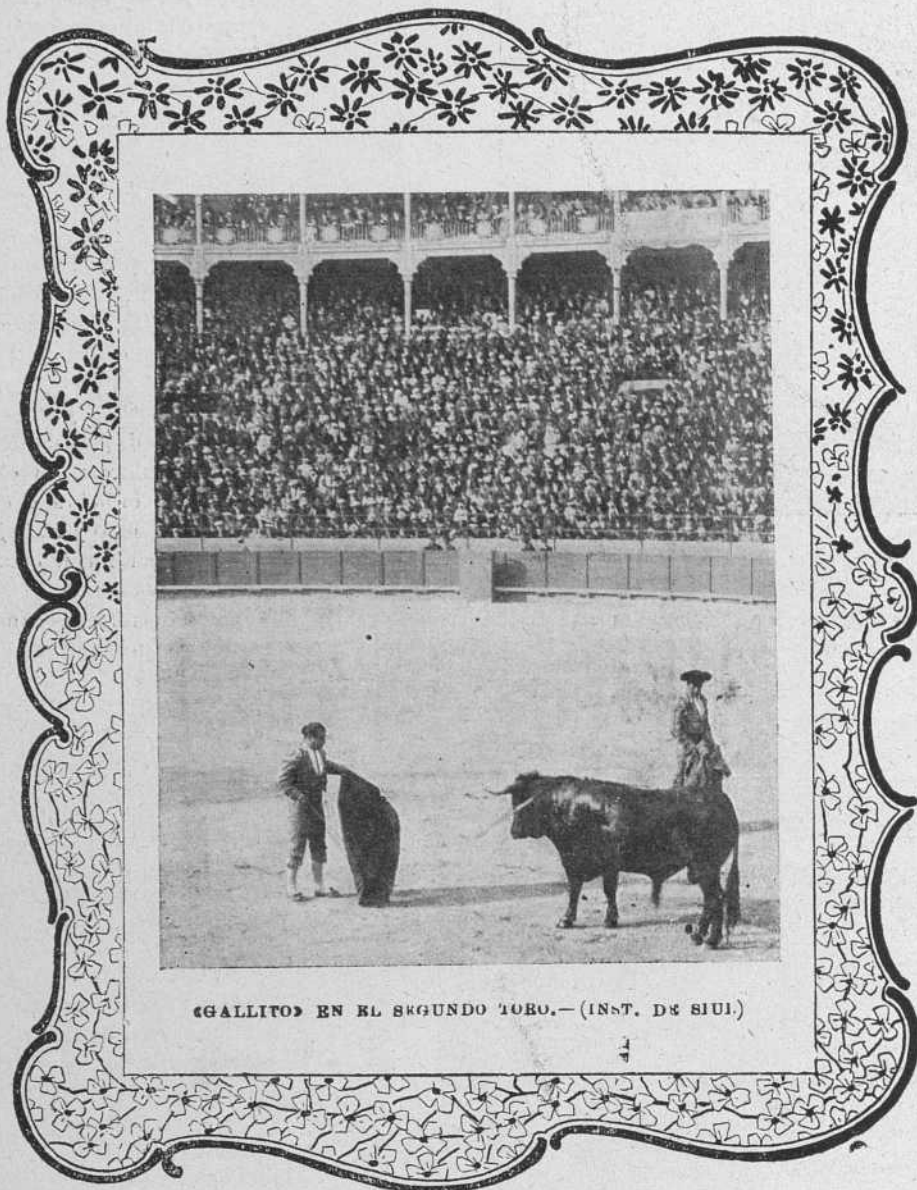
CITANDO PARA UNA VARA AL SEGUNDO TORO.—(INST. DE SI'UL)

llero, y Rafael intentó varias veces el descabello, echándose al fin *Mohoso* para siempre. (*Palmas.*)

El tercero, *Balsamino*, produjo un escándalo mayúsculo al salir del chiquero, por no estar bien de púas. Tomó el animalejo varias varas al paso, y como la escaramuza iba en «crescendo», Fuentes hizo retirar á las cuadrillas y conferenció con el presidente, quien dispuso que el bicho fuese retirado al corral, como así se ejecutó, con aplauso de los que tan bruscamente protestaron.

Para sustituir al desechado soltaron uno de Gamero Cívico.

El sustituto, tardeando y con manifiesta blandura, por lo que el público también pidió que fuese retirado, consintió que le tentaran cinco veces y dejó el primer caballo difunto.



Creus y Rodas desempeñaron su cometido, á los «acordes» del vocerío, y Fuentes encontró al toro hecho una «estauta».

Le pasó desde cerca y con valentía, consintiendo mucho con el cuerpo, y señaló un buen pinchazo; dos veces más hubo de pinchar, quedándose el toro, y acertó con el descabello al tercer intento. (*Palmas.*)

El cuarto, *Calderón*, huyendo y mansurroneando tomó siete puyazos y despenó cinco potros, materialmente entregados por los picadores.

Los chicos de *Gallito* cumplieron su cometido en el segundo tercio.

Gallito estuvo pesado en la faena, porque el toro llegó á sus manos bastante incierto, no permitiéndole hacer nada de particular con la muleta; señaló un pinchazo, perdiendo las herramientas y llevándose un varetazo en la muñeca derecha. Dió Rafael algunos pases más y dejó una estocada corta, delantera y algo desprendida y descabelló al séptimo golpe.

El quinto, *Aparatoso*, aguantó con bravura seis puyazos.

Banderillearon los matadores y *Gallito* dejó un par, cambiándose en el viaje; Fuentes intentó cambiar como él sabe, pero el bicho no le acudió y Antonio, de frente, puso un par superior. (*Palmas.*) Con otro par clavado por un banderillero, acabó tercio tan animado.

Fuentes, desde cerca, aguantando á ley y metiendo algunas veces la pierna contraria, ejecutó una faena de muleta concienzuda y de valiente, preparatoria de una magnífica estocada, entrando el diestro á volapié con verdad y sin «jonjana», por lo que recibió una ovación indescriptible y la oreja.

El sexto, *Correcosta*, con seis puyazos, por dos caballos, pasó á manos de *Africano* y *Pepín*, que con dos pares y dos medios de banderillas cerraron el tercio.

Gallito, previo un trasteo regular, pinchó una vez, «á un tiempo», y dejó media estocada buena. (*Palmas.*) Picadores y peones, cumplieron.

*
* * *

CORRIDA NOCTURNA.—DÍA 23 DE JUNIO

En la misma plaza y á las diez y media de la noche, se verificó una especie de corrida fantástica, en la que fueron lidiados seis toros de Campos Varela, estoqueados por *Machaquito*, *Morenito de Algeciras* y *Gallito*.

El circo estaba profusamente iluminado, casi como de día; la concurrencia fué numerosa y el mujerío abundaba en las localidades preferentes.

¡Aquello parecía una decoración de *Las mil y una noches!*

La fiesta duró hora y media,
los toros cumplieron bien,
y los espadas quedaron
como ustedes pueden ver.

Machaquito, bravo y confiado con la muleta en el primero, hace una faena lucida y dejó, á volapié, una estocada, que fué aplaudida; terminó Rafael con un certero descabello, obteniendo palmas y apéndice auricular.

Valiente estuvo pasando al cuarto, sobresaliendo en la faena algunos pases altos y uno de pecho muy ceñido. Con el pincho recetó una estocada corta y un descabello.

Quedó regularmente cambiando medio par en el quinto, y en lo demás se hizo aplaudir.

Morenito de Algeciras, previo un trasteo aceptable, clavó media estocada que bastó y fué muy aplaudido.

Abrevió con la muleta en el quinto, rematando bien casi todos los pases, y en cuanto igualó el bicho arrancóse Diego á volapié, clavando una buena estocada. Sentóse el diestro en el estribo y el toro rodó á sus pies, recibiendo una ovación, la oreja, y un obsequio de *Algabeño*, que presenciaba la corrida, y á quien *Morenito* había brindado la muerte del toro.

Gallito despachó al tercero con unos pases movidos, y entrando con precipitación, señaló un pinchazo; continuó trasteando y agarró una estocada corta, buena, saliendo por la cara. (*Palmas y oreja.*)

Breve con la flámula estuvo Rafaelito en el sexto, al que recetó dos pinchazos y una estocada que hizo rodar al bicho sin puntilla. (*Palmas.*)

Picadores y banderilleros, trabajaron á conciencia; todos quedaron bien y por eso no citamos ninguno.

Al terminar la corrida
hubo un poquito de baile,
rematándose la fiesta
con fuegos artificiales.

Casi al amanecer abandonamos la plaza, en la que reinó toda la noche gran animación, sin que, por fortuna, se registrara el menor desaguisado.

FRANQUEZA



VITORIA

Novillada efectuada el día 11 de Junio.

El cartel de este día lo componían cuatro novillos de la ganadería salamanquina de D. Eloy Lamamié de Clairac, de cuya muerte (no de la de D. Eloy, ¿eh?) estaban encargados el diestro madrileño Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, y el bilbaíno Rufino San Vicente, *Chiquito de Begoña*.



«MAZZANTINITO», EL BANDERILLERO «MUNDITO» Y LOS PICA-DORBS MACIPE, «MASENGA» Y «NIÑO BONITO»

tablas, cobrando una estocada corta y caída, que basta y le vale muchas palmas.

Segundo. *Ventanero*, castaño, carinegro, rebarbo, bien armado, escobillado del derecho y número 19, nos sale tan manso como su difunto hermano y más topón que un carnero.

Niño bonito y Molero le tientan la piel siete veces, casi todas de reflón, y el buey los desmonta tres, no matando á nadie.

Mundito cuarteá dos pares medianos y uno á la atmósfera, completando el tercio *Lunares* con uno bueno, un poco pasado.

El novillete no se trae nada y *Chiquito de Begoña* menos, pues muletea muy movido y desconfiado, entrando á matar con la mar de indecisiones, para dejar el estoque hondo, bajo, delantero y perpendicular, tan cerca de la olla, que estaba en «olla», digo, en «ella».

Tercero. Es el tercer buey de la tarde, su nombre *Jaquetón* (¿qué cinismo!), el número que ostenta el 13 (eso ya está más puesto en razón), y el terno castaño claro, aldinegro y rebarbo.

De la gente de aupa soporta, con atroz mansedumbre, dos reflonazos y cuatro varas, sin proporcionar caída alguna ni cometer ningún asesinato, á pesar de lo cual es Zaldívar tan «bondadoso» que permite apuntillar una alimaña.

Los dos jefes de cuadrilla se hacen aplaudir en quites, cogiendo el más antiguo los rehiletos, de *motu proprio*, para ofrecérselos á su compañero, que cuarteá un buen par, del que se cae un palo.

Tomás brinda unas cortas y cambia con mucha limpieza, pero marcando demasiado la salida y clavando á cabeza pasada, por lo cual quedan los pinchos en el lado contrario.

Begoña deja, al cuarteo, un par sumamente trasero, y Tomás cierra la serie con uno bueno al relance.

Una hora antes de la señalada para comenzar el espectáculo empezó á llover, quitando mucha entrada; y á las cuatro en punto se da principio á lo de rigor, después de todo lo cual salta á la arena el

Primero. Número 17, *Ondito*, colorado claro, carinegro, rebarbo y cornalón, que se declara manso desde el primer momento, aguantando á regañadientes cuatro puyazos de *Masenga*, *Pinche* y *Niño bonito*, que sufren un batacazo por barba y pierden un... ¡automóvil, mamá!...

Luis Leal prende un par bueno de poder á poder; *Zurini* coloca otro, también bueno, á toro parado; repite el primero con medio regular, á toro corrido, y el segundo lo hace con uno bueno al cuarteo.

Mazzantinito se encuentra al buey como un borrego y lo trastea regularmente, para entrar muy bien á volapié, al hilo de las



EL GANADO EN LOS CORBALES

Brinda el madrileño á un tendido y comienza la faena con un magnífico pase ayudado, sentado en el estribo, al que siguen varios telonazos, todos buenos, tras los que se arranca dos veces á volapié, con la res en los tableros, agarrando la primera un estoconazo muy bueno, entregándose, y la segunda otro mejor aún que el anterior, entrando con una «mijita» de cuarteo por «mor» del roce anterior.

Coronó tan hermosa labor sacando el estoque y descabellando con él al primer golpe, escuchando en recompensa una ovación merecidísima, acompañada de cigarrillos y petición de oreja.

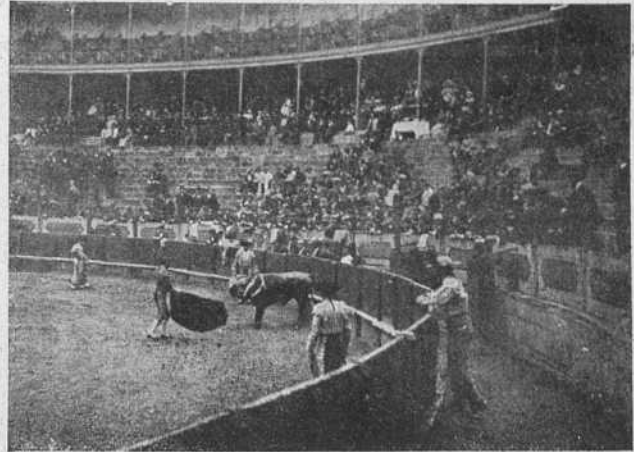
Cuarto. Atiende al nombre de *Lobito*, lleva en los costillares un 44 y es colorao y rebarbo, teniendo las velas excesivamente desarrolladas.

Sale con muchos pies, y *Mundito* se aprovecha de ello para saltar admirablemente la garrocha, siendo aplaudido con justicia.

Por no variar, resulta también manso este novillejo, tomando una vara de refilón y cuatro en suerte, á cambio de tres mariposas que se murieron solas.】

Mazzantinito recorta muy bien una vez capote al brazo, salta al trascuerno y hace algunos quites buenos, recibiendo por ello varias ovaciones.

Lunares cuarteo dos pares regulares y *Mundito* tira los palos por lo mediano.



«MAZZANTINITO» EN EL TOBO PRIMERO



«MAZZANTINITO» EN EL TERCER TOBO

Picando, *Masenga* y *Pinche* en algunas varas. Y los novillos, mansos perdidos, sin poder y extremadamente fáciles y manejables.

El de *Begoña* brinda al mismo tendido que Alarcón, y con valentía toma al manso unas cuantas veces de muleta, arrancándose después á matar desde muy largo, y dejando enterrado el asador en lo alto, pero tan atravesado, que asoma la punta por el lado contrario, repitiendo con otro sablazo idéntico al anterior, y acabando con el salamanquino de un pinchazo en hueso, á las seis menos veinticinco.

Mazzantinito fué sacado en hombros de la entusiasmada multitud.

Resumen: La tarde, mala.

La entrada, igual que la tarde.

Como consecuencia de ambas, pérdidas para la empresa.

La presidencia, durmiendo por la mañana, en vez de haber visto las puyas y prohibir terminantemente picar con aquellas lanzas.

Por la tarde, roncando en todos los tercios.

Los servicios, buenos.

Mazzantinito, trabajador y muy bien en conjunto, sobresaliendo de su trabajo el tercer tercio de su segundo morlaco.

Gustó muchísimo y se hizo aquí un gran cartel.

Begoña . . . , bueno, gracias.

Bregando, Leal, *Zurini* y *Lunares*.

Banderilleando, los mismos.

JOAQUÍN BELLSOLÁ (*Relance*).

(INST. DE LOS SEBS. D. SATURNINO VEGA-FAJARDO Y D. RAMIRO GUTIÉRREZ)



LISBOA

Corrida efectuada el día 31 de Mayo.

Con una gran entrada celebróse la fiesta anual del simpático caballero Fernando de Oliveira, á quien, como en los demás años, sus amigos aclamaron toda la tarde con verdadero delirio.

El espectáculo resultó animadísimo, como todas las fiestas organizadas por el valeroso artista, uno de los más estimados entre los portugueses.

El tiempo no quiso contribuir á la brillantez del espectáculo; por la mañana llovió copiosamente, hasta el extremo de hacernos temer que la fiesta se aplazase, y las nubes se presentaron muy cargadas durante toda la tarde, produciendo la natural zozobra en los espectadores de la corrida.

EL GANADO.—De los diez toros que nos envió D. Emilio Infante, uno resultó superior, cinco cumplieron sin excederse y cuatro eran bastante ordinarios.

El séptimo fué un animal bravo de veras y tan noble como hace algunos años no vemos otro, haciéndonos recordar con regocijo aquella antigua, excelente y acreditada ganadería de Duarte Larauja, que tan solicitada fué por empresas y toreros.

Que lo diga el sin par *Guerrita*, quien más de una vez la impuso en las cláusulas de sus escrituras para Lisboa.

Después del séptimo, dieron más juego el cuarto, el tercero, el sexto, el segundo y el noveno, respectivamente, resultando bastante flojos los demás.

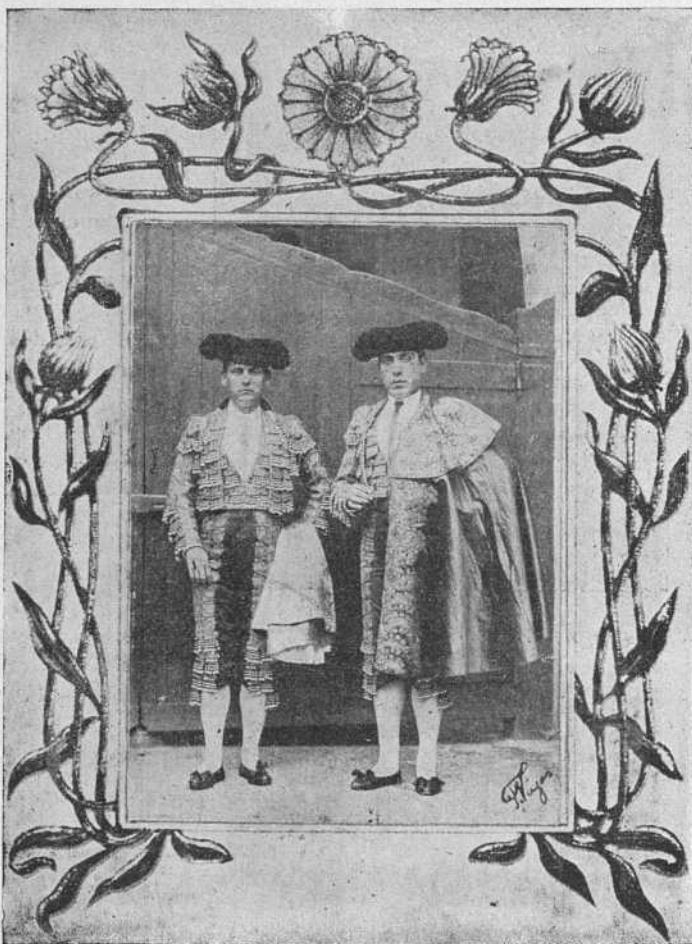
LOS CABALLEROS.— José Bento no consiguió sobresalir, ni en el primero que toreó solo, ni en el sexto con su colega Simoes Serra.



24 de Mayo (1).—EL CARTEL
(De la «Litografía de Portugal».)

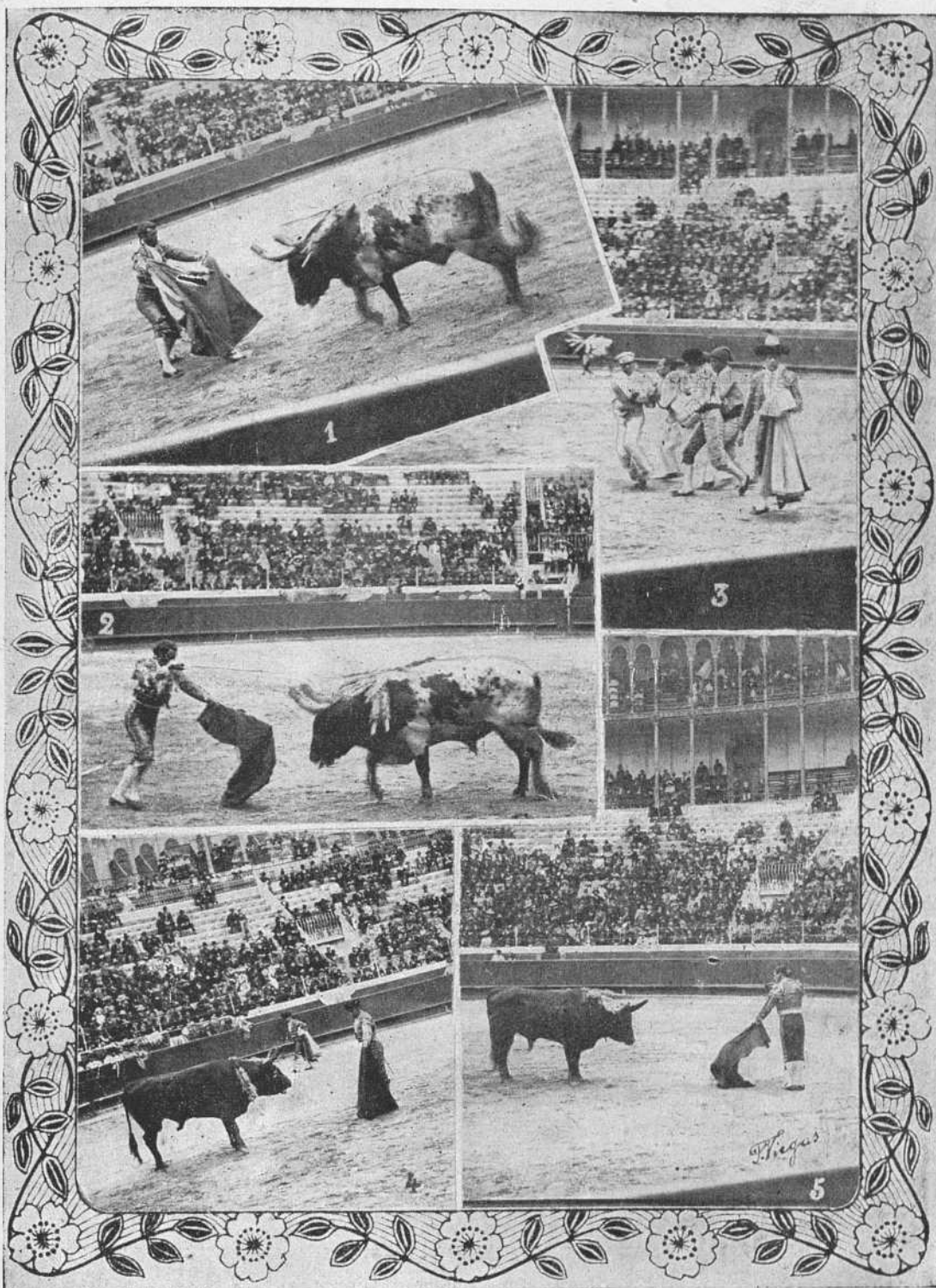
Aun así, en el que abrió plaza obtuvo algunos aplausos, debidos más á su acostum-

(1) Por haber recibido con posterioridad á la publicación de la reseña correspondiente las instantáneas de la corrida efectuada el 24 de Mayo en Lisboa, y á fin de no privar á nuestros lectores de información tan interesante, las incluimos con las que ilustran esta reseña. Los detalles de aquella corrida pueden verse en el núm. 340 de SOL Y SOMBRA.



«FAICO» Y «PARRAO»

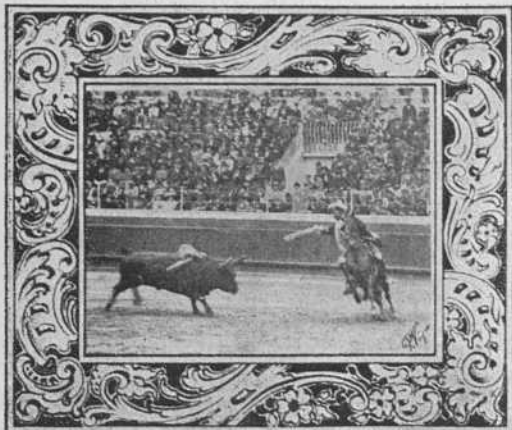
brada valentía que al mérito artístico del trabajo, pues sólo merecen anotarse dos rejones de algún valor. Por otra parte, le perjudicó mucho indudablemente su caballo de torear, lo que le obligó varias veces á salir de las suertes sin clavar, razón sobrada para que un caballero que se estima, no se presente jamás en la primera plaza del país sin llevar, por lo menos, dos caballos de absoluta confianza para la brega.



1 Y 2. «FAICO» EN EL SEGUNDO TORO.—3. CONDUCIENDO UN «FORCADO» Á LA ENFERMERÍA.—4. «PARRAO» EN EL TORO QUINTO.—5. «FAICO» EN EL SÉPTIMO

Fernando de Oliveira estuvo desgraciado con los toros que le correspondió rejonear, por lo que tampoco su trabajo resultó. Todos los artistas tienen tardes malas, y ésta fué una de ellas para el notable caballero.

Para atenuar el mal resultado de esta tarde, sírvale de disculpa, en verdad, las pésimas condiciones de los toros que le soltaron, el quinto y el octavo, que de hecho eran de los peores que vinieron en la corrida y que su caballo resistía constantemente á llegar hasta la cara de las reses, lo que también perjudicó gravemente su trabajo.



MANUEL CASIMIRO EN EL TORO PRIMERO

diese sin reservas con verdadero entusiasmo, siendo Serra, entre los artistas de á caballo, el que obtuvo los honores de esta tarde.

LOS ESPADAS.—*Chicuelo* y *Gallito* fueron los espadas, y ambos trabajaron toda la corrida con mucha voluntad y muchos deseos de agrandar; pero el ganado no era el más apropiado para que los muchachos pudieran lucirse.

Chicuelo remató con el capote algunos pases de buen estilo y estuvo aceptable con la muleta, citando á recibir al toro cuarto.

Con las banderillas quedó bien, colocando tres pares admirables en el citado toro, que le valieron justísimas palmas.

Eso no ocurriría, si el aplaudido caballero mirase más por su nombre adiestrando otro caballo, pues un artista de la talla de Fernando de Oliveira no puede estar á merced de la suerte y de los caprichos de su caballo predilecto.

Sin embargo, cuando un torero es artista de verdad, siempre tiene ocasión de demostrarlo, y Fernando de Oliveira es de los que se hallan comprendidos en ese número.

Con efecto, colocó malos rejones, pero también le vimos en algunas ocasiones alcanzar nutridas salvas de aplausos por la manera artística de preparar las suertes y rematarlas como él sabe y pocos hay que le igualen.

Simoes Serra estuvo afortunado, logrando una de sus mejores tardes.

Toreando solo el tercero y con José Bento el sexto, ejecutó un trabajo de valor y todavía pudo hacer mucho más y mejor.

Con un poco más de calma, entrando en suerte con menos precipitación, su labor hubiera sido muy mucho más lucida de lo que resultó.

Sin embargo, eso no impidió que el público le aplaudiera.



31 de Mayo.—CARROZA DE DISTRIBUCIÓN DE PROGRAMAS DE MANO

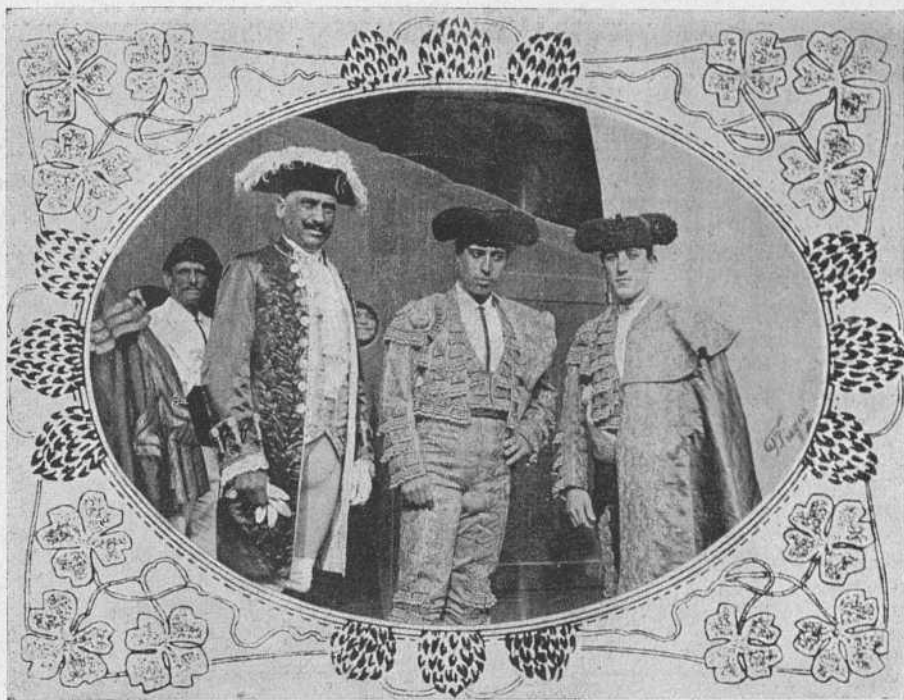
Gallito gustó mucho también y aun diremos que más que su competidor, sosteniendo así á buena altura el nombre que dejó la última corrida que toreó en esta plaza.

Sobre todo en el tercero estuvo superiormente bregando; preparó el toro con suma inteligencia al caballero Simoes Serra, sacando al mismo tiempo gran partido para sí.

Aquellas largas con que remató algunos quites que hizo esta tarde, como la anterior, y aquella manera de preparar los toros para banderillas, entusiasmaron al público.

Es verdaderamente un artista que promete largo y risueño porvenir.

Con la muleta estuvo bastante regular, y banderilleando agarró en el cuarto toro un par al quiebro, de esos que no se ven en algunas temporadas, por lo que la ovación fué solemne.



FERNANDO DE OLIVEIRA, «GALLITO» Y «CHICUBLO» ANTES DEL PASEO

LOS BANDERILLEROS.—Contribuyeron igualmente al buen resultado de la fiesta. El menos afortunado fué Torres Branco, que estuvo bastante deficiente.

Hay toros que, para sacar algún partido de ellos, es necesario llegarles á la cara misma, y el segundo que le correspondió era de esos.

Si Torres hubiera procedido de esta manera, el resultado de su labor sería otro.

Cuando el toro no se arranca, ya es sabido que el torero debe hacerlo todo llegándose á él.



OVACIÓN A FERNANDO DE OLIVEIRA EN EL MOMENTO DE AGRADECER LOS REGALOS

Es lástima que Torres Branco no lo hiciese, pues si hay banderilleros portugueses con facultades y con vista, éste está incluido en ese número, siendo lamentable que no toree siempre de la misma forma y como sabe.

Cadete puso un gran par á la salida del segundo y otro también muy bueno al cuarteo en el mismo toro, no olvidando otro de mérito en el décimo.

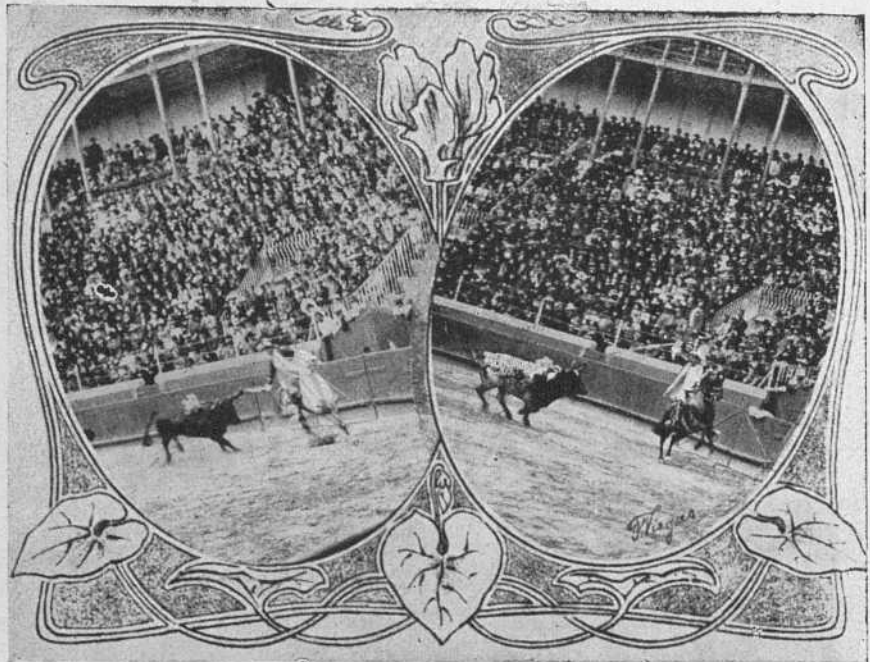
Manuel de los Santos, en el séptimo, la flor y nata de la corrida, comenzó por ejecutar el quiebro en silla, dejando un par desigual; puso después tres pares más, dos de ellos superiores, que le valieron justos aplausos.

En el décimo, nada bueno hizo.

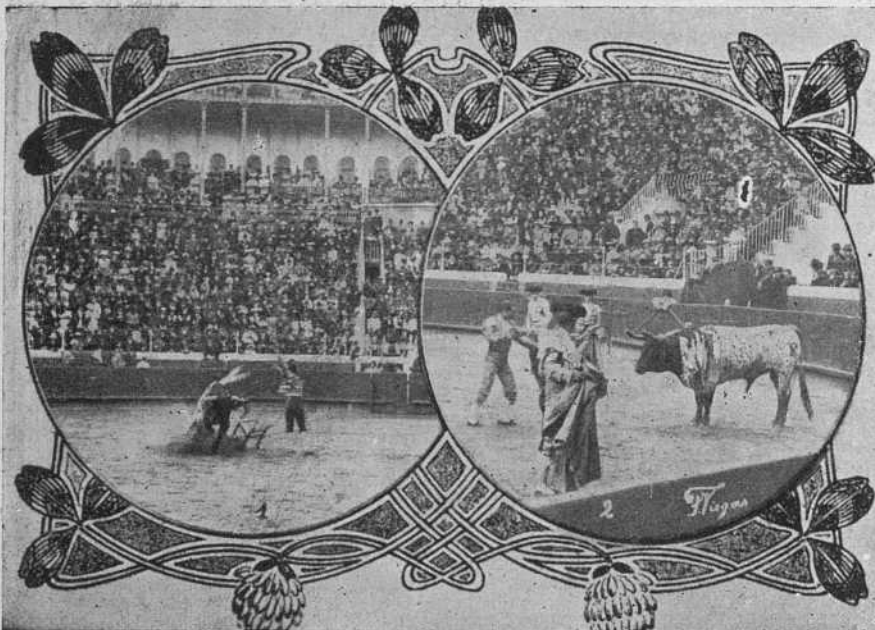
En la brega y ayudando á los caballeros, bien.

Ahora, la manera de llevar los toros á los caballos, es lo que no podemos aplaudir nunca.

Será de valiente y agrada- rá mucho al ganadero, quien lo estimará por la cuenta que pueda tenerle; pero eso el público no puede aprobarlo nunca, por ser contra lo que preceptúa el arte, mucho más cuando se abusa como él abusó en esta corrida. Entendemos que á tener que habérselas otro día con animales como aquellos con los que ejecutó tal faena, en vez de enseñarles el viaje para irse á los caballos, les indique antes el camino recto y seguro para llegar al matadero.



1. FERNANDO DE OLIVEIRA EN EL QUINTO TORO.—2. JOSÉ BENTO EN EL SEXTO



1. MANUEL DOS SANTOS EN EL TORO SÉPTIMO.—2. «GALLITO» EN EL MISMO

¡Eso es más lógico y más puesto en razón!

En el octavo, dejó también un par bueno.

Tomás da Rocha puso un par muy bueno en el séptimo, alternando con Manuel de los Santos.

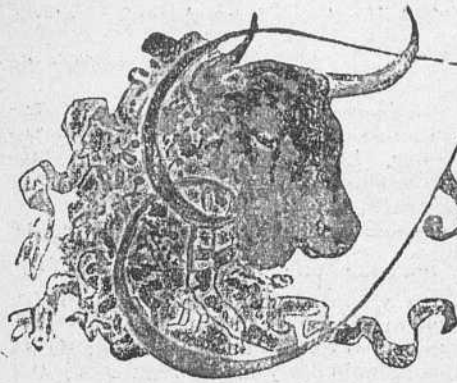
Puso uno superiormente al quiebro, otro al cuarteo muy bueno y terminó con el tercero, que no mereció la clasificación de los anteriores.

Lo cual no fué obstáculo para que el público le tributase una ovación grande y merecida por el magnífico trabajo con que amenizó la lidia.

De los españoles, Manuel Rodas en dos pares superiores al noveno, por los que fué justamente ova-

cionado; bregando estuvo inteligente y activo como siempre.

En resumen: una corrida muy animada por la buena voluntad de todos y de la que el público salió satisfecho.



stafeta taurina



Nuestro número próximo.—El número de **SOL Y SOMBRA** correspondiente al jueves 6 de Agosto, estará dedicado, en su mayor parte, á la información amplia y detallada de los festejos de feria y corridas de toros celebrados este año en Santander.

Este número, que irá ilustrado con multitud de interesantes fotografías, llevará una preciosa portada alegórica, original del notable artista Sr. Sánchez Fola.

Cartagena.—*Corrida regia efectuada el 25 de Junio.*—El día hermoso de verdad, con mucho calor. Gran animación para asistir á la corrida.—Son las cuatro y veinte; hay bastante claro en el sol; se ven muchas mujeres guapas con la mantilla blanca, y comienzan á llegar los marineros de los barcos franceses, ingleses, portugueses y ruso, que son recibidos con grandes aplausos. Un cuarto de hora después aparece el Rey en su palco.

Hace la señal el presidente y se presentan las cuadrillas, capitaneadas por *Lagartijillo* y *Quinito*.

Los Saltillos resultaron seis cabras muy jóvenes, defectuosas y muy cortas de pitones; arremetían á los piqueros bastante acosados, y apenas sentían el hierro se salían sueltos de la suerte, llegando al último tercio inciertos y recelosos. De los seis sobresalió el que ocupaba el cuarto lugar, que demostró alguna bravura, achuchaba de verdad y llegó á la muerte muy noble.

Entre los seis tomaron 29 picotazos, ocasionando 12 tumbos, y dejaron para el arrastre ocho anguilas.

Lagartijillo (azul y oro). A su primero lo despachó, previos dos mantazos con la izquierda, por un pinchazo hondo; sigue con la misma y da otro pinchazo en hueso y una estocada entera. Todas las veces que se tira lo hace desde bastante lejos y echándose un poquito fuera. Al segundo que le tocó lo tomó con dos ayudados, tres redondos y varios altos con la izquierda; el bicho se le hace de sentido y receloso; cuadra y Antonio deja una estocada en los bajos y saca el acero en el mismo viaje; sigue con tres redondos por abajo, por tener la cabeza muy alta, y con media estocada lo liquida; en el tercero emplea una faena corta, sin nada de particular, y lo echa en tierra de una magnífica estocada. (*Gran ovación.*) Al quinto le puso un par cuarteando que le valió aplausos.

En el primer toro recibió un regalo regio, consistente en una botonadura de oro.

Quinito (plomo y oro). Comenzó la faena del primero que le tocó, que tenía la cabeza muy alta, con dos ayudados, ídem con la izquierda é ídem en redondo por abajo, y pincha en hueso; escupe el bicho el estoque y se le queda clavado en el rabo; termina Joaquín con media estocada. (*Ovación y regalo regio.*)

El segundo que le tocó, cuarto de la tarde, llegó noble al último tercio, y *Quinito* lo supo aprovechar haciendo una magnífica faena; él solito y bastante parado, coreada por «¡olé!» después de dos medias estocadas, entra de nuevo con una entera, se sienta

en el estribo, descansa, al rato se levanta, arrastra el estoque y descabella á la primera. (*Ovación monumental, oreja y regalo del Almirante de la escuadra francesa, á quien había brindado, consistente en un portamonedas de oro y un billete.*)

Al más manso de la tarde, ó sea el último, que corría más que un automóvil buscando la fuga, lo despachó como Dios le dió á entender, de un pinchazo y una estocada atravesada. Al quinto le adornó con un par desigual al cuarteo.

De la gente montada, Lucas y Chano.

Con los palitroques y bregando, *Muera chico* y *Niño de la Huerta*.—S. SOLLO.

Málaga.—*28 de Junio.*—*Revertito* y *Cantaritos* fueron los encargados de despachar una novillada de Peñalver.

Los toros resultaron mansos, menos el último, que dió juego y tomó algunas varas con voluntad y poder.

Entre los picadores sobresalió *Charpa* en algunos puyazos.

Antolín, Ochoa y *Vaquerito* se distinguieron en banderillas, y éstos, con *Orteguita*, fueron aplaudidos en la brega.

Revertito ha confirmado que es un torero á quien sobran recursos y tiene un extenso repertorio, haciéndonos pasar buena tarde con toros en los que, por mansos, muchos toreros de alternativa nos hubieran aburrido.

Haciendo lucidos quites, toreando de capa, clavando al sexto dos magníficos pares de banderillas, precedidos de elegantes preparaciones y saltando con la garrocha en el cuarto y sexto toro se hizo aplaudir tanto, que durante la corrida no cesaron los aplausos.

A su primero, que como queda dicho fué un manso perdido, lo pasó con inteligencia, aunque inquieto, y aprovechando, colocó una estocada un poquito baja. (*Palmas.*)

En el tercero empleó una lucida é inteligente faena de muleta, necesitando cuatro buenos pinchazos y una estocada hasta la mano, que resultó un poco delantera. Descabelló á pulso al primer golpe. (*Ovación y oreja.*)

Al quinto, que traía mucha leña, lo pasó muy de cerca y aguantándolo y, aprovechando una oportunidad, se arrancó bien, dejando una estocada baja, que se le aplaudió por no merecer el manso otra cosa.

Cantaritos tuvo también una buena tarde y, como su compañero, hizo grandes esfuerzos por sacar de esta corrida el mayor partido, consiguiendo que no nos aburriéramos. Verdad es que dos de sus toros fueron los más manejables y menos mansos de la tarde.

En su primero empleó una breve faena con quietud y, estrechándose mucho, dejó media estocada en su sitio, saliendo tropicado. Descabelló á pulso.

Pasó al cuarto, que traía largos pitones, con tranquilidad y lucimiento y, después de dos pinchazos buenos, largó una estocada honda, que le resultó

algo atravesadilla. Sin embargo, se premiaron los deseos del muchacho, concediéndole la oreja.

En el sexto empleó una buena faena, más por lo parada y tranquila que por lo inteligente, y dió fin de la corrida con una estocada un poquito caída. (Palmas.)

La entrada, floja.

Caballos muertos, tres.—GONZÁLEZ.

—=—

Tomelloso.—11 de Junio.—Compovian esta corrida cuatro hermosos bichos de Oñoro, los cuales resultaron cuatro solemnísimos bueyes de «padre y muy señor mío». De matadores actuaron *Carbonero* y *Dominguez*, cumpliendo bien su cometido. La gente «menuda», como los matadores.—F. CORONADO.

—=—

Munguía.—28 y 29 Junio.—Se corrieron novillos de Carreros, que resultaron feos de tipo, blandos y terciados; por esta vez no hicieron honor á la divisa los toretes.

Calderón era el diestro encargado de pasaportar á los bichos, estando superior en la primera tarde; á la siguiente, si bien cumplió, en el segundo novillo endilgó un mandoble *extra* para asegurarlo, pues era completamente burriciego y se las traía. Colocó al segundo un par monumental al cambio, siendo muy ovacionado.

Pareando, *Lunares* y *Mundito*. Bregando, *Barbi* y aquél. *Rubito* saltó superiormente con la garrocha. Entrada y tarde, buenas.—GÓMEZCHIQUI.

—=—

Madrid.—20 de Julio.—Verificóse la becerrada que anualmente organiza la Asociación de zapateros en beneficio de su Montepío.

Tanto en la caza de aves en bicicleta, como en la pantomima de *El fotógrafo y su suegra* y en la lidia de los cinco becerros, hubo la juerga correspondiente de revolcones, sustos, caídas, porrazos y rasguños propios de la fiesta, sin que afortunadamente lamentáramos lance desagradable de ningún género.

La gente se divirtió de lo lindo, el zumo de vid corrió á torrentes, la entrada fué muy buena, abundaron las mujeres bonitas, llenas de gracia y «tal» y «cual», presidieron unas jóvenes la mar de simpáticas y guapas, y... á las siete y media salimos de la plaza hartos de reir las «proezas» de los lidiadores y de admirar la hermosura de las espectadoras.—D. H.

—=—

Porto (Portugal).—24 de Mayo.—Con esta fecha se verificó, en la plaza de la Sierra del Pilar, una corrida con toros de Rodrigo Santo y el espada español Joaquín Navarro, *Quinito*.

La entrada fué buena y presenció la fiesta el Infante D. Alfonso.

Fernando de Oeiras rejoneó superiormente al primer toro.

Calabaza puso un buen par de banderillas á «gaiola» en el segundo, y Martins dos medios pares caídos.

Torres Branco clavó un par monumental al tercero, González prendió dos medios pares caídos y *Qui-*

nito, después de una breve faena de muleta, simuló una estocada caída.

Joaquín Alves puso buenos rejones, largos y cortos, al toro cuarto.

Quinito cambió con los palos al quinto y dejó medio par, repitiendo con otro bueno al cuarteo y medio más regular. *Maera chico* dejó par y medio buenos. Joaquín muletea con lucimiento para señalar una estocada caída.

Oeiras rejoneó muy bien al sexto, por lo que fué ovacionado.

En el séptimo nada pudo hacer, á pesar de su valentía y buena voluntad, por la mansedumbre del morucho, que fué retirado con un solo rejón.

Martins al octavo quebró un par en silla; Manuel de los Santos prendió dos y medio regulares y *Quinito* pasó bien de muleta.

Ganzalito á «gaiola» cuarteó sin clavar en el noveno y *Quinito* quebró dos pares caídos, dejó luego dos buenos y medio malo; pasó bien de muleta y simuló una estocada mala.

Alves rejoneó al décimo regularmente.

Martino hizo una buena pega en el noveno.

La presidencia, bien.—MONTEVIDEO.

—=—

Monterrey (México).—Siento no poder hacer crónica detallada de las corridas verificadas en esta plaza los días 14, 24 y 28 del pasado Junio.

En la primera, como en las restantes, se jugaron toros de la Punta E. de Durango, que dieron un excelente juego, pues todos eran de buena lámina, corpulentos, y algunos de ellos proporcionaron á la cuadrilla oportunidad de lucirse, aunque resultaron blandos en varas.

Los espadas para la primera corrida fueron José Machío, *Trigo*, *Moreno de Valencia* y Joaquín Capa, *Capita*. Machío estuvo regular en sus dos toros y fué aplaudido.

Moreno de Valencia recibió en sus dos toros los avisos de reglamento; sufrió en su primero una cogida, de la que se libró milagrosamente, resultando con la ropa destrozada.

Capita tuvo una buena tarde, demostrando arrojo y serenidad; toreó de capa, y despachó sus adversarios de dos buenas estocadas y un descabello.

—El 24, fiesta de San Juan, se efectuó la segunda corrida.

Capita, al dar un lance de capa á su primer toro, fué cogido aparatosamente, sin que por fortuna sufriera más que un terrible varetazo en el lado derecho del pecho, que no fué de gravedad, aunque le impidió seguir toreando. A este toro lo mató Machío de una estocada baja; dió cuenta de la corrida de cualquier manera.

—La última corrida se efectuó el 28, con Machío y *Capita*, que abandonaba el lecho para torear. Machío mandó sus toros al desolladero de cualquier manera, siendo silbado.

A *Capita* le tocó el hueso de la corrida, y no obstante estar molestado de la cogida anterior, no se arredró, despachando bien sus toros.

En banderillas, *Fajerito*, y picando, *Pajalarga*.—JUAN GONZÁLEZ PRÑA.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneiros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

